

ADMINISTRACION JENERAL,
CALLE DE BUENOS-AIRES NÚM. 205.

Este Diario se publica por la IMPRENTA de su nombre, establecida en la calle de Buenos-Ayres n.º 205.—La suscripción DÍAS PRECISOS al mes en la nueva y vieja ciudad, y DOS PATACONES para la Villa de la Unión. La suscripción se paga adelantada en ambas partes.

En los parajes donde se vende el diario, se reciben ayunos hasta las tres de la tarde del día anterior a su publicación.

EL ORDEN.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR.

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES.

En su imprenta, en la Librería Nueva, calle del 25 de Mayo n.º 202, en la de D. Jaime Hernandez, calle del 25 de Mayo n.º 236 y en la del Sr. Arnesto, calle de los Treinta y Tres n.º 112. Los avisos se insertarán a un precio módico.

BUENA AGENCIA A ESTE DIARIO.

En la Librería Argentina del señor G. Ibarra, calle de las Caméras N.º 102.

ULTIMAS FECHAS.	
EUROPA.	AMERICA.
LONDRES... 10 agosto.	NEW YORK... 22 julio.
PARIS... 11 id.	BATONROUGE... 20 id.
BRUXELAS... 8 id.	BOSQUEN... 25 id.
BERLIN... 8 id.	HAMBURG... 21 id.
GENOVA... 8 id.	VARESE... 20 id.
MADRID... 9 id.	BUENOS-AIRES... 17 id.
MILAN... 8 id.	
AMSTERDAM... 7 id.	

ALMANAQUE.
Hoy 22 de setiembre—San Mauricio y compañeros mártires.—PRIMAVERA.
Sale el Sol a las 6 horas y 13 minutos.—Se pone a las 5 horas y 9 minutos.

CORREOS PARA EL INTERIOR.
Salen el 1.º y 16 de cada mes: regresan el 11 y 30. Las latijas se cierran en la Administración de Correos, la noche del día anterior a su salida.

DILIGENCIA DE MINAS.
Sale de Montevideo los viernes a las seis de la mañana, y de Minas los lunes a las 5 de la mañana; capacidad para ocho personas, pudiendo llevarse tanta carga de peso.

DILIGENCIA DE SAN JOSÉ.
Sale de Montevideo los jueves a las 6 de la mañana. Id. de San José, los lunes a las 5 de la mañana. En su tránsito, se detiene media hora en las Piedras y San Juan Bautista (Santa Lucía). La diligencia tiene asiento para 12 personas.

CORREO INTERMEDIO PARA MERCEDES.
Sale el 22 de cada mes. La latija se cierra a las 2 el mismo día en la Administración Jeneral.

DILIGENCIA DE CANELONES.
Sale de Montevideo los lunes a las siete de la mañana, y de Canelones los jueves a las mismas horas de la mañana; en su tránsito, se detiene media hora en las Piedras. Tiene capacidad para doce personas, pudiendo llevarse mercancía de peso. Agencia: calle del 25 de Mayo número 121.

OMNIBUS DE LA UNIÓN.
Salida de la Unión—por la mañana a las 7, 9 y 11. A la tarde—1, 3, 5 y 7 horas.
Salida de Montevideo—por la mañana a las 9 y 11. A la tarde—1, 3, 5 y 7 horas.
Los billetes se venden en la Unión en el Hotel de D. Benjamín Pérez, casa del Sr. Lavarello.
Montevideo, calle de Mr. La Sierra, plaza de la Independencia. Se recibe correspondencia para ambos puntos libre de costo en dicha agencia.

ESTERIOR.

España.—A propósito de los rumores de crisis que se hacen circular, dice la *España* lo siguiente:

A falta, sin duda, de armas ofensivas y de crisis que se hacen circular, dice la *España* lo siguiente: A falta, sin duda, de armas ofensivas y de crisis que se hacen circular, dice la *España* lo siguiente: A falta, sin duda, de armas ofensivas y de crisis que se hacen circular, dice la *España* lo siguiente:

Casi inútil parece decir a nuestros lectores, que todas estas variaciones de un masoado tema, son ruido vano y pura palmaria. Seguros estamos de que los mismos confesionadores y propagadores de tan inofensivos rumores, serían los mas fuertemente chasqueados, si lo que no es posible, legasen a sospechar que sus palabras tenían el menor fundamento. El gabinete actual continúa recibiendo pruebas significativas de la alta confianza de S. M., y por fortuna suya y del Estado, ha sabido administrar los intereses jenerales del país con sobrado acierto, para no haber puesto completamente de su parte a la opinión pública. La oposición misma, a menos de ser ciega, tiene que convenir en estos irrebatibles hechos. ¿Qué visos de verosimilitud presenta, pues, en el día la suposición de una crisis ministerial, ni qué objeto puede proponerse quienes la defienden, mas que el de perder el tiempo?

En cuanto a lo demás, juzgar de la duración de un gabinete por sus actos futuros, equivale a no decir absolutamente nada. Solo cuando se conozcan esos actos habiéndose llegado, en todo caso, al momento oportuno de elegirlos por base de un cálculo cualquiera.

Pedir que, alarmado el gobierno por su supuesta inseguridad, convoque anticipadamente las Cortes, es todavía peor que no decir nada, es escitarle a hacer lo contrario de lo que se reclama. Si esa razón es la que ha de tomarse en cuenta, un ministerio con tantas y tan legítimas esparanzas de vida como el actual, debe seguir desarrollando sus planes sin precipitar nada, ni dar pretexto con su conducta para que se crea posible lo que no existe.

Se trabaja actualmente con actividad teson en mejorar y fijar la situación del ferro-carril de España aumentando sus rielos, clasificando sus servicios, dividiéndolos en clases y asegurando su porvenir por un buen método de jubilación y retiros.

También se trata de ocurrir con toda premura a mejorar la condición del clero y de las capellanes de los regimientos de Ultramar. Siendo cada día mayor el número de vacantes y la imposibilidad de encontrar sacerdotes que los sirvan, se ha propuesto por el vicariato real castrense, que los capellanes de los cuerpos difirieran 20, 15 y 14 mil reales respectivamente según sean de primera, segunda o tercera clase, como el remedio de estimular el paso a los jimientos de ultramar.

En el ministerio de Fomento se trabaja actualmente en la confección del reglamento que ha de servir para la ley de expropiación forzosa por motivos de utilidad pública decretada por las Cortes, hace diez y seis o diez y siete años. Este reglamento pondrá coto a la falta de formalidad y hasta tiranía con que algunas empresas de ferrocarriles se han apoderado de terrenos que no les pertenecían, como oportunamente ha denunciado la prensa.

Paréceme seguro que el gobierno se propone proceder a la reorganización de nuestra moneda, de modo que acabe de desaparecer la estranjera; presentar a las Cortes un proyecto de ley sobre esta materia; armonizar los diferentes instrumentos de circulación, representantes del numerario; disminuir hasta donde sea prudente la calderilla, o arreglar su circulación de modo que no sea una carga para el Erario; empezar desde luego activamente los trabajos para que nada impida el planteamiento del sistema métrico decimal en el año próximo. La moneda será ajustada al mismo sistema. Estos son los principales motivos que ha tenido el señor Pastor para la creación de la nueva dirección jeneral de casas de moneda, minas, etc., confiada al señor Arias.

El *Diario Español* de ayer publica las siguientes noticias del nuevo banco de comercio creado en Manila por el gobernador Urbistondo:

De las noticias últimamente recibidas de las islas Filipinas, ninguna ofrece mas vivo interés que la que nos da acerca del brillante estado en que se encuentra el Banco filipino de Isabel II, establecido en Manila hace poco mas de un año por los esfuerzos y constancia del digno gobernador y capitán jeneral don Antonio Urbistondo.

A pesar de lo combatida que fué la creación de tan útil establecimiento, y de que hasta ahora solo estorbos es la protección que le ha dispensado el gobierno de la metrópoli, pues al acordar su aprobación mandó suspender la emisión de billetes, la bondad de la institución y la perseverancia de algunos pocos han podido neutralizar los efectos de tanta contrariedad, contribuyendo casi esencialmente al brillante estado de prosperidad en que hoy se encuentra.

El 1.º de mayo del año próximo pasado empezó a funcionar dicho establecimiento, y hasta dos meses después no se admitieron cuentas corrientes. En la primera junta jeneral de accionistas que, después de constituido, ha tenido lugar en 2 de mayo último, se ha dado cuenta por la junta directiva de los satisfactorios detalles siguientes:

Las entradas de cuentas corrientes, en los diez meses transcurridos, ascendían a 1.595.000 pesos, los depósitos voluntarios a 100.000 pesos, y los premios obtenidos solo por descuentos a 26.200 pesos. Estaba acordado un dividendo activo a los accionistas de 6 por 100, quedando pagados los gastos anuales devengados de los empleados del Banco y de la mayor parte de los causados por su instalación.

En vista de tan lisonjeros resultados, parece que el señor superintendente vuelve a instar por ese último correo pidiendo que el gobierno permita la emisión de billetes.

—Parece que el Consejo real, en el examen que ha hecho del expediente de ferro-carril de Alar a Santander ha opinado: que se reconozca la subvención del gobierno por 60 millones de reales nominales; que en un término dado someta la empresa a la aprobación del gobierno, los planos definitivos de la parte del camino desde Reinosa a dicha ciudad: que se proceda por compañía y conforme a los estatutos a nueva elección de consejo de administración de la empresa, con el título de interino hasta la definitiva constitucional de la sociedad; que los accionistas ingleses, aunque contraristas, conserven el derecho de deliberar y votaren todas las cuestiones no concernientes a la construcción del camino; y que el gobierno nombre un delegado que lo represente, residente en Santander, y un inspector económico que entienda en las cuentas que debe presentar la empresa al gobierno cada semestre.

El gobierno, por su parte, queriendo que nada se oponga a la continuación de las obras se ha adelantado a satisfacer uno de los deseos del Consejo, pues por real orden de 12 del actual ha sido resuelta la dirección de la línea del ferro-carril entre Santander y Reinosa. Previene en ella que el trazado siga la cuenca del Besaya, dividiéndose en dos secciones: la primera que comprende la distancia entre Santander y las Caldas, y la segunda desde este punto a Reinosa, debiendo presentarse los planos de la primera sección en dos meses y en seis los de la segunda.

—Dice que actualmente pende del permiso del gobierno la publicación de unas memorias que ha escrito don José de la Concha sobre el estado político, gobierno y administración de la isla de Cuba.

Sobre la traslación a España de los restos mortales del marqués de Valdegamas y de Moratín leemos lo siguiente en las *Noticias* del 22 de junio:

Hoy debemos abarcar una medida del gobierno; una medida de honra y de decoro nacional, que viene a pagar el justo tributo de admiración y respeto que merecen las cenizas de uno de nuestros mas grandes poetas dramáticos.

Se trata de que al propio tiempo que se trasladen de París los restos mortales del marqués de Valdegamas, vengamos los de D. Leandro Fernandez de Moratín, sepultados en el cementerio del Padre Lachaise desde hacen 25 años, en un sencillo monumento, debido a la amistad que no a sus grandes merecimientos; y como parecía natural que al celebrarse tan señaladas y justas honras en loor del marqués de Valdegamas se hicieran extensivas con tanto o mas motivo a la memoria del insigne poeta, cuyas obras son y serán siempre la admiración de los amantes de las letras, el gobierno, prestando oídos al grito público y a impulsos de ese sentimiento patriótico que tan arraigado se encuentra en el pecho de todos los españoles, ha propuesto a nuestra soberana una medida que así honre la ceniza de aquel ilustre varón como sirva de estímulo para los que se dedican a las letras.

El consejo de ministros manifiesta sus deseos de tributar con tiempo los mismos honores a otros españoles de gran renombre que se hallan sepultados fuera de la madre patria. En *tierra estranjera*, se dice en el preámbulo del decreto que nos ocupa, que un tiempo fué propia, en el teatro mismo de sus fabulosas proezas, descausando todavía sobre sus conquistas, mas perdido hoy como ellas para la patria, yace el heroico descubridor y vencedor de Méjico, Hernán Cortés, cuyo terrible brazo se tiende aun en ademán de triste reconvencción a sus olvidadizos descendientes. En tierra propia tambien algun día, desmembrada luego de la memoria española, descansa el venerable P. M. fray Luis de Granada, clarísima lumbrera de nuestra Iglesia, cuyas frías pavesas guarda presurosamente desde el año 1589 el convento de Santo Domingo de Lisboa. Espulso por las agitaciones políticas, como lo fué Moratín, duerme desde 1817 el triste sueño del desterrado en el convento de Montpellié don Juan Melendez Valdez, restaurador de nuestra lírica moderna.

Por nuestra parte celebráramos mucho que esto no quedase en simple deseo, en una simple demostración de entusiasmo hacia esas inmarcesibles glorias de nuestro país. Sembrante obra de reparación honraría sobremanera al gobierno que la emprendiese. Ya es tiempo de que no se nos tilden de desentendidos como hasta aquí; ya es tiempo de que cesen el abandono, y de que hagamos nosotros lo que se hace en todas las naciones civilizadas: honrar la memoria de sus hijos ilustres. Nadie podrá oponerse a esto, aun por crecidos que fuesen los gastos, que en realidad no lo son; ninguna voz se levantaría en contra, sino que todos lo aplaudirían. Téngalo por seguro el gobierno.

—VAPOR FRANCIA.—Dicen de Bilbao el 7: El vapor *Francia*, capitán Vildósola, entró ayer en el puerto procedente de la Teste y San Sebastián, hoy ha seguido para Santander: lleva unos 30 pasajeros.

Esta tarde a la marea se botará desde el astillero de Ripa, el bergantín *Nuestra Señora de las Victorias* y la barca *Sola*.

—CERTAMEN POÉTICO.—El *Mensajero de Bayona* escita a todos los poetas vascos de ambas naciones a que escriban una canción en vasconce que no pase de cincuenta versos, en la cual se exprese el sentimiento de un vascongado al abandonar los patrios lares por buscar fortuna en Montevideo. El jurado deben componerlo varias personas distinguidas del país, y premiará la mejor con una onza de oro y un *makilla* (ellos sabrán lo que es un *makilla*). La canción premiada será cantada por un coro de montañeses en Urrugua, antes del partido de *rebotillo*, que debe jugarse en el mes de setiembre. Los opositores deben dirigir sus poesías antes del 11 de agosto a M. Harriet, director del seminario de Bayona. Todos los dialectos, dice el periódico mencionado, del bello idioma vasconce tienen opción al premio, y ninguno ha de ser preferido. Los jueces emitirán su voto, no atendiendo a mas causa que a la de la belleza de los conceptos y a la fluidez, pureza y elegancia con que se hallen expresados.

—BUENOS-AIRES.

NUBIDAD DEL TRATADO CELEBRADO POR URQUIZA CON LOS MINISTROS DE FRANCIA, INGLATERRA Y ESTADOS-UNIDOS.

Al fin, después de algun tiempo se ha levantado el velo que encubría el misterioso tratado celebrado por Urquiza, el cual esplica suficientemente la ardorosa solicitud de los Agentes de Inglaterra y Francia por la salvación del caudillo Entre Ríos.

La sesión que con este incidente tuvo lugar el 31 del pasado, y cuya publicación hicimos el 1.º del corriente, ha puesto ya en conocimiento del público, los detalles todos de aquel infame tratado arrancado por dichos Agentes al general Urquiza, en sus momentos de miedo y desesperación, a la manera de los voraces cuervos que, en nuestros campos, no bien ven caer un animal, cuando ya se arrojan sobre él para devorarlo.

Ni mas ni menos que lo dicho debe reputarse la conducta de aquellos ministros que rodeando a Urquiza, se agrupaban a él ofreciéndole, por un lado, sus buques y su influjo para salvarlo, y por otro le ostendían el tratado en el que se les concedían derechos que jamás debieran haber pretendido solicitar.

Los ladrones de estrada que en posición semejante hubiesen forzado a un individuo particular a firmar una obligación o letra de cambio, habrían sin duda merecido además de la execración de la sociedad civilizada, la aplicación de la pena que la justicia señala a tales criminales, haciéndoles colgar en una horca.

Las naciones del mundo civilizado, a falta de un tribunal especial, donde hacer comparecer a criminales de esta especie, o leyes que castiguen estos actos de infamia cometidos por tales personajes, colocarán no lo dudamos a los Ministros signatarios del referido tratado en el lugar que la moralidad y la buena fé señalan a los autores de procedimientos tan degradantes e ignominiosos.

Carril y Gorostiza autorizando tan inaudita monstruosidad, han cometido el doble crimen de infamia y traición a la Patria, y los pueblos todos de la República deberían rechazarlos de su seno, como indignos de vivir en un país cuyos derechos han traicionado y vendido miserablemente a dos agentes estranjeros.

Pero dejando a un lado las consideraciones que surgen de este escándalo, pasaremos a ocuparnos del tratado mismo. Después de lo que algunos señores diputados, con su acostumbrada profundidad y acierto han dicho sobre la materia, en la sesión citada, nada nuevo queda al escritor que decir, puesto que ellos han abrazado el asunto tratándolo bajo todas las diversas fases en que pudiera ser considerado por el derecho internacional.

No obstante, siendo de nuestro deber, emitir nuestra opinión, entraremos en algunas observaciones. Reconocida la existencia del tratado celebrado por Urquiza y los Ministros Ingleses y Franceses en 10 de Julio, y posteriormente con el de los Estados-Unidos, lo primero que ocurre es preguntar:—

¿Quién es el general Urquiza?

¿A quién representa en el tratado?

¿Qué derechos tiene al territorio de que dispone?

¿Quién tiene la posesión de ese mismo territorio?

El General Urquiza, separados los de la situación embarazosa en que se encontraba al celebrar ese monstruoso tratado, no investía, ni podía investir ante la República, ante los ministros negociadores, y ante el mundo entero, otro carácter que el de Director provisorio de 13 provincias.

Pero el General Urquiza, apesar de las reiteradas protestas hechas por el Gobierno y la provincia en masa de Buenos-Ayres, contra el acuerdo de San Nicolás, en que se hizo conferir aquel título en una simple reunión de Gobernadores, contra la manifestación de su Legislatura, retirándole el Encargado de las Relaciones Exteriores, y toda autoridad, a la persona del general Urquiza, sobre el territorio de la provincia de Buenos-Ayres; asume sin embargo el carácter del Director Provisorio de la Confederación Argentina.

Los Agentes estranjeros que han sido notificados, y conocen a fondo las reiteradas protestas de la Provincia contra semejante pretensión; cierran los ojos, lo reconocen como representante de una nación, que lejos de haberle concedido tal facultad se la ha negado solemnemente, y entran a celebrar un tratado que obliga a estipulaciones que no está facultado para conceder.

Resulta pues de lo dicho, que el tratado es en si mismo esencialmente nulo y de ningún valor, no solo para la provincia de Buenos-Ayres, sino tambien para las 13 provincias, que le confirieron el título de Director; pues que él ha sido hecho a nombre de un poder que no tenía, y no a nombre de las provincias cuyo directorio reconocían.

Nulo y de ningún valor resulta tambien para la Francia, Inglaterra y Estados-Unidos, por cuanto sus respectivos Ministros han aceptado un compromiso que tenían la conciencia no podía obligar ni al que lo contraía, ni a aquel a quien se despoja de un derecho, pues que habían permitido a aquel con quien entrataban asumir un carácter de que ni de hecho ni de derecho se hallaba investido por la Confederación Argentina.

Ahora bien, cuando se estipula un tratado, es necesario que aquel que concede, tenga algun derecho al objeto concedido. Si bastara firmar un tratado para disponer de aquello que pertenece a otro, sería establecer que nosotros tenemos igualmente el derecho de ceder mañana la Inglaterra y la Francia al primero que nos ocurra hacerle la cesión de ambos reinos.

Pero, ¿qué derecho ha podido alegar el General Urquiza, ni cuales han podido reconocer los Ministros, al disponer a su favor de los que pertenecen exclusivamente a la autoridad legal de la Provincia de Buenos-Ayres?

Queremos suponer existente, compaña y unida la Confederación Argentina. Buenos Aires al reconocer un poder nacional ha autorizado a las demas provincias para disponer de sus derechos territoriales en favor de una o mas potencias estranjeras. Ha podido entrar a formar parte de la nación dejando el derecho de privarse de la posesión de parte de su territorio bajo tales o cuales condiciones.

No! nada de esto ha precedido a la celebración de dicho tratado. La Confederación Argentina no existía en el nombre. Las trece provincias que reconocieron el Acuerdo de San Nicolás accedieron al directorio, que rechazó la de Buenos-Ayres; y este derecho le fué reconocido por el mismo general Urquiza, y desde aquel día las autoridades provinciales, independientes del Directorio, entraron a legislar sobre su territorio reasumiendo y conservando todos sus derechos y prerrogativas sobre él en su régimen tanto interior como exterior.

La Isla de Martín García parte integrante de la provincia. ¿Como podía preguntarnos ser puesta a disposición de nadie como una garantía de estipulaciones, contrarias por un poder no reconocido ni autorizado por ella; ni mucho menos ser despojada ella misma de un derecho que le era exclusivo cual es su derecho a la posesión de la Isla, aceptase o no el tratado de navegación?

Pero ya que ni el carácter que investía Urquiza ni el derecho al territorio le autorizaban para legislar sobre él, ¿cien acaso algun otro adquirido, ya que no legítimo, aparente al menos que autorizase hasta cierto punto su conducta? ¿Tenía al menos el que él la posesión?

Muy distante de esto, al celebrar el tratado del 10 del julio, la provincia de Buenos-Ayres se hallaba legítimamente en plena y pacífica posesión reconocida y respetada por los mismos ministros, y comandantes navales de las naciones a cuyo favor se estipulaba aquel inaudito y monstruoso tratado.

Resulta pues que el general Urquiza ha celebrado un tratado: A nombre de una Confederación—que no existía.

Como Director de una nación—que no le había reconocido, y concedido prerrogativas—de que no podía despojar a sus legítimos propietarios.

Por otra parte los ministros franceses e ingleses. Han celebrado un tratado—con la conciencia de su nulidad, y con un poder—que sabían no estaba investido del carácter que representaba.

Y aceptaron compromisos—que sabían no obligaban a aquel sobre quien debían pesar.

Habían lo demostrado ya la nulidad del tratado de 10 de julio, y la conciencia que de él tenían ambas partes contratantes, veamos cual era la posición del general Urquiza en el acto de celebrarlo.

El general Urquiza a la cabeza de una infame rebelión, a que él mismo había instigado a algunos bandidos degradados, hallábase vencido por la autoridad legal de la provincia, sin quedarle ya otro arbitrio que abandonarla y declararse vencido.

Los mismos ministros que mas tarde debían recoger el infame fruto de sus solicitudes, se encargan de recalcar del gobierno de la provincia de Buenos-Ayres el permiso para que el general Urquiza pueda retirarse clandestinamente del campo enemigo, para librarse de ser amarrado por los mismos que le rodeaban, y para facilitar su fuga suplican que las fuerzas del gobierno no salgan en su persecución.

Este hecho histórico que todo el mundo conoce, demuestra pues que los ministros estranjeros estando en el secreto de la verdadera posición del general Urquiza, al celebrar el tratado en el acto mismo de su fuga tenía la conciencia de la nulidad total de la autoridad física y moral del general Urquiza, y mas aun que valiéndose de los servicios que podían prestar a la salvación de la persona de Urquiza, de que tanto necesitaba, fué este el medio de que se sirvieron para arrancar concesiones onerosas que a no ser concedidas por aquel, podrían haberle dejado expuesto a sucumbir.

Apuntándonos del buen deseo del general Urquiza de vengarse de la provincia de Buenos-Ayres, dejándole por pago de su vergonzosa derrota y fuga, envuelta en dificultades con los poderes estranjeros, difi-

premiados al portador hasta los noventa días
expirados sobre pérdida; sustracción de U. 110